EIBAR
DESAPARECIDA



AUTORIA NO IDENTIFICADA / AME-EUA - FONDO CASTRILLO-ORTUOSTE

Josean Blanco

EIBAR
DESAPARECIDA

efadós

EIBAR
Udala | Ayuntamiento

EIBAR
DESAPARECIDA

Colección «Desagertutako Euskal Herria»
Primera edición: noviembre de 2026

© de los textos, Josean Blanco
© de las fotografías, varios autores
© de la colección, Editorial Efadós
© de la edición,
Editorial Efadós / Ayuntamiento de Eibar

EDITORIAL EFADÓS
Calle Edison, 3A
08754 El Papiol (Barcelona)
Teléfono: 93 673 12 12
efados@efados.cat
www.efados.cat

AYUNTAMIENTO DE EIBAR
Untzaga plaza, 1
20600 Eibar
Teléfono: 94 370 84 16
pegora@eibar.eus
www.eibar.eus/es

Idea original y diseño
Editorial Efadós

Asesoramiento lingüístico
Elizabet Kruzeta Olañeta

Fotografía de la portada
Indalecio Ojanguren Arrillaga / ACG-GAO

Archivos consultados
Archivo General de Gipuzkoa
Gipuzkoako Artxibo Orokorra (AGG-GAO)
Archivo Municipal de Eibar
Eibarko Udal Artxiboa (AME-EUA)
Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)
Fundación Sancho el Sabio / Sancho el Sabio Fundazioa

ISBN 979-13-88489-00-6
DL B-18688-2026

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvando la excepción prevista por la ley. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) - www.cedro.org

Índice

Pág. 8
INTRODUCCIÓN
Una historia azarosa

Pág. 12
EIBAR DESAPARECIDA
Un paseo melancólico

Pág. 118
AGRÍCOLA, GANADERA Y FORESTAL
Barrios rurales y caseríos

Pág. 140
LA CIUDAD VIVA
Un trajín afanoso

Pág. 162
EL CUBRIMIENTO DEL EGO
La pérdida del Yo

Pág. 166
CAÍDA Y RESURGIMIENTO
Guerra y desarrollo

Pág. 184
ÍNDICE ALFABÉTICO

Introducción

UNA HISTORIA AZAROSA
ARMAS, CASERÍOS Y DESTRUCCIÓN

A finales del siglo XIX la población de Eibar apenas rondaba los seis mil habitantes. A la villa armera se llegaba por la carretera de zahorras prensadas que unía la costa guipuzcoana con Durango, la misma por la que entraron en 1794 los franceses que en la Guerra de la Convención prendieron fuego a la ciudad.

Desde 1887 se podía llegar por tren desde Bilbao hasta el apeadero de Maltzaga, a tres kilómetros del centro de la villa. Y en 1901, puesta en marcha la línea Elgoibar-San Sebastián, será posible hacerlo desde la capital de Gipuzkoa. En 1909 se abrirá la estación de Eibar y los dulzaineros de Estella iniciarán la tradición de inaugurar allí los sanjuanes, las populosas fiestas de verano.

La plaza de Untzaga ya era el corazón de la ciudad antes de que en 1901 se instalara en ella el nuevo Ayuntamiento. Reemplazó al deteriorado «konzeju zarra», ubicado junto a la parroquia de San Andrés. Para erigirlo se soterró el río y se inauguró la costumbre local de hacerlo desaparecer en túneles de cemento. También se aprovechó la ocasión para derribar el Palacio de Untzaga, un edificio



AUTORIA NO IDENTIFICADA / AME-EUA - FONDO ALFA

CIUDAD FABRIL

Desde sus primeras ferrerías en las riberas del río Ego, Eibar ha sido conocida por sus talleres y fábricas. En la foto de la página anterior, uno de los talleres de Alfa, que empezó como cooperativa fabricando armas de fuego y acabó elaborando sus famosas máquinas de coser.

DESTRUIDA Y RECONSTRUIDA

Ruinas de la calle María Ángela (Errebal) y del convento de las monjas agustinas tras el bombardeo de los días 24 y 25 de abril de 1937. El convento, ocupado por el batallón Jean Jaurés de la UGT, fue objetivo de las bombas de la aviación italiana del bando nacional.



INDALECIO OJANGUREN ARRILLAGA / AGG-GAO

renacentista que mandó edificar en el siglo XVI Juan de Orbea, tesorero de Felipe II. Poca memoria quedaría de este palacio si no lo hubiera inmortalizado el pintor Ignacio Zuloaga en su exótica *Corrida de toros en Eibar.*

Avanzaba el siglo y las fuerzas vivas hicieron una gran apuesta, la creación de la Escuela de Armería. Abierta en 1914, fue centro pionero en integrar las enseñanzas teóricas y prácticas, y su prestigio atrajo durante décadas a numerosos visitantes. La escuela se ubicó en el alto de Isasi, frente a la mole del Convento de la Purísima Concepción, junto al Palacio de los Marqueses de Isasi o «Markeskua».

Como otras poblaciones cercanas, Eibar había prosperado gracias a su riqueza forestal, las ferrerías impulsadas por la fuerza hidráulica y las fábricas de armas que abastecieron a la monarquía castellana de los arcabuces, mosquetes y pistolas que asentaron el Imperio en Europa y el Nuevo Mundo. Otro factor de la economía local fueron los caseríos, numerosos en la vertiente soleada del valle pero de explotación precaria por el terreno montañoso. Algunos prosperaron, especialmente los que supieron vincular a sus herederos a la Corona y al Ejército, al comercio o a la Administración. En no pocos casos, agricultura, ferrerías, industria armera, comercio y cargos públicos estuvieron imbricados muy estrechamente, como lo estuvieron entre sí los apellidos Isasi, Orbea, Unzueta, Mallea y otros más que se cruzaron a lo largo de la Historia y erigieron los palacios y casonas mayormente desaparecidos.

Tras desmoronarse los gremios y la organización medieval del trabajo, surgieron en el siglo XIX las primeras firmas importantes de armas: Orbea Hermanos,

Larrañaga, Anitua y Charola, Víctor Sarasqueta y tantas otras. A principios del siglo XX había censados más de 1.149 armeros en Eibar y la producción local de escopetas, fusiles y pistolas seguiría creciendo hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918), cuando la superproducción y los aranceles internacionales desaten una crisis de supervivencia. Algunas empresas se reconvertirían y pasarían a fabricar bicicletas, máquinas de coser o material de oficina. Otras se irían especializando en la producción de escopetas de lujo.

Aunque el carlismo fue mayoritario en el País Vasco rural, Eibar se mantuvo en la órbita liberal durante las guerras carlistas. A finales del siglo XIX, la vinculación con el liberalismo, la fuerte industrialización, las malas condiciones de vida y la conflictividad laboral propiciaron la propagación de las doctrinas socialistas entre los trabajadores locales, que ya en 1897 constituyeron su primera agrupación. En las elecciones municipales de 1909, la alianza de socialistas y republicanos obtuvo mayoría, y en 1920, mayoría absoluta.

En 1923 comenzaría la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera, que duró hasta 1930. Y el 14 de abril de 1931 se proclamaría la Segunda República Española, que en Eibar llegaría con antelación, cuando se retiró de la fachada del Ayuntamiento el nombre de la «Plaza Alfonso XIII». No faltaban muchos años para que se desatara la Guerra Civil. La ciudad fue asediada desde septiembre de 1936. Los días 24 y 25 de abril de 1937 aviones italianos la bombardearon, y un día después un incendio arrasó la mayor parte del casco histórico. Se destruyeron 182 edificios y la mitad de las viviendas de Eibar quedaron afectadas.



INDALECIO OJANGUREN ARRILLAGA / AGG-GAO



AUTORIA NO IDENTIFICADA / AME-EUA - FONDO CASTRILLO-ORTUOSTE

EIBAR DESAPARECIDA

Un paseo melancólico

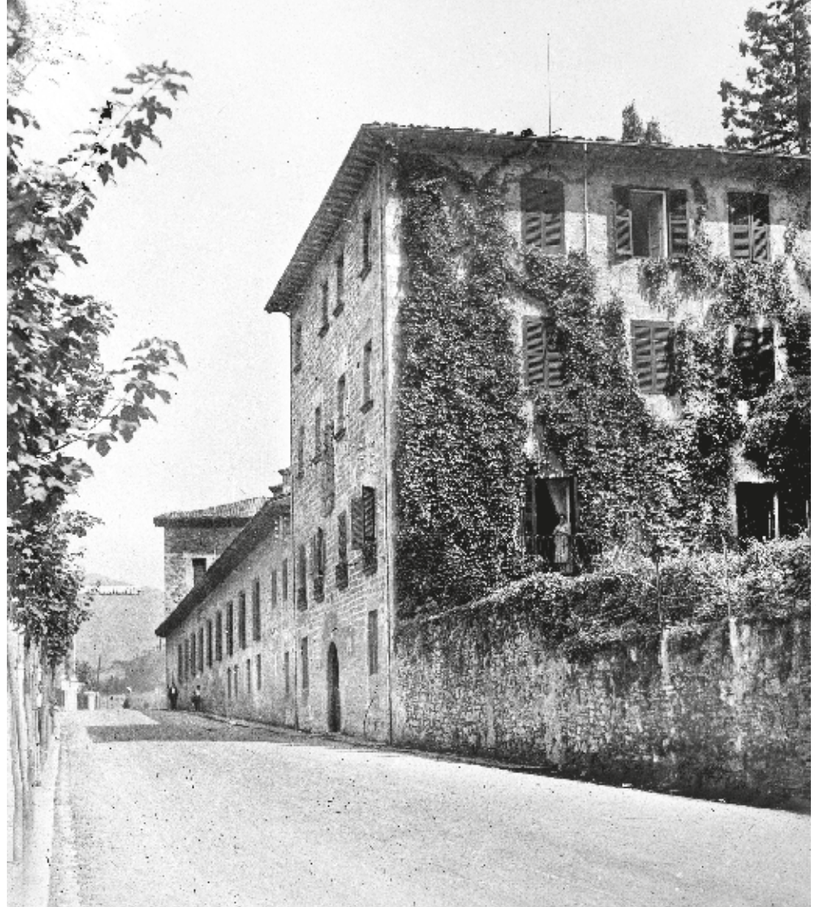
Como seres con memoria, guardamos recuerdos de lugares que, en algún momento, desaparecerán o alguien echará a perder. Parece una ley inexorable. El siglo xx se ha ensañado con la degradación de los entornos urbanos y naturales. La responsabilidad es múltiple y está bien repartida entre quienes gobiernan o administran y quienes promueven la destrucción y la ejecutan. Pero lo triste es que ha solido contar con el beneplácito o, al menos, la indiferencia de quienes se despreocupan de su propio patrimonio, de su cultura y de su historia.

La suerte de Eibar no ha sido distinta a la de tantos otros lugares. Ha sufrido inundaciones, guerras e incendios, pero las peores heridas las han asestado la ignorancia, la despreocupación, las prisas, la codicia y el mal gusto. Cuesta mucho deshacer lo mal hecho y, a veces, es imposible revertirlo.

Las ciudades merecen ser concebidas para el plazo largo. Durables, memorables, habitables y vivibles. Porque también se edifica sobre el recuerdo y la memoria de sus habitantes.

PALACIO DE ISASI

El gran comerciante eibarrés Martín López de Isasi (1525-1597) mandó construir una casa torre hacia 1593. Dejó en herencia, aparte del mayorazgo, un legado para obras de caridad y para la construcción de un convento. López de Isasi, un auténtico potentado del siglo xvi, fue miembro de la corte de Felipe II y vivió la mayor parte de su vida en Sevilla. Trató con lana, armas y manufacturas, y se dedicó a las finanzas, la metalurgia y la pesca de la ballena. También fue uno de los comerciantes vascos más activos en el incipiente y lucrativo negocio del comercio de esclavos a gran escala hacia la América española.



INDALECIO OJANGUREN ARRILLAGA / AGG-GAO



INDALECIO OJANGUREN ARRILLAGA / AGG-GAO

MARKESKUA

El linaje de Isasi fue importante en la Corte. Juan de Isasi Idiáquez (1581-1647) fue maestro del príncipe y heredero de Felipe IV, Baltasar Carlos de Austria. También crió en la casa torre de Eibar a uno de los primeros hijos naturales del rey, Francisco Fernando de Austria. Por estos y otros servicios, Isasi obtuvo el título de I conde de Pie de Concha. El título de I marquesa de Isasi se le concedió en 1858 a Joaquina de Silva-Bazán, heredera del linaje y de la casa solariega. Fue así como el Palacio de Isasi pasó a conocerse popularmente en Eibar como Markeskua.